

Descripción de procesos implicados en la habilidad para hablar. Caso FUMC Sede- Medellín¹

MARY LUZ OSORIO MONTOYA²

Resumen

El artículo es un ensayo expositivo donde se hace un recorrido teórico relacionado con procesos específicos de la habilidad para hablar en el ámbito académico. Los planteamientos que se realizan están orientados por la investigación: caracterización de las dificultades en las habilidades básicas del lenguaje: escuchar, hablar, leer y escribir en los estudiantes del primer semestre de la Fundación Universitaria María Cano, que tiene como objetivo identificar las dificultades que se presentan en las habilidades básicas del lenguaje utilizado por los estudiantes del primer semestre de 2012, con el propósito de diseñar una propuesta metodológica que permita mejorar la intervención que se realiza sobre su realidad académica.

La Fundación Universitaria María Cano, sede Medellín, cuenta con un centro para el mejoramiento de habilidades comunicativas, que tiene como objetivo identificar las dificultades que los estudiantes de la Institución presentan para escuchar, hablar, leer y escribir. Este proceso permite intervenir las dificultades encontradas con el ánimo de incidir positivamente en el rendimiento académico e impactar favorablemente en los índices de deserción escolar, temas de preocupación académica para la Institución.

La población objeto estuvo conformada por 232 estudiantes de diferentes carreras. Se aplicó como instrumento de recolección de información una escala Likert que facilitó la descripción del comportamiento de las variables y el análisis estadístico. Además se tuvo en cuenta la observación directa que las practicantes de octavo, noveno y décimo semestres de Fonoaudiología realizaron con cada estudiante.

Palabras clave: comunicación, lenguaje, habla, lengua, voz, proceso, emociones, conciencia, aprendizaje.

Description of processes involved in the skill of speaking. Case study in Medellin FUMC.

Abstract

The article is an explanatory essay which makes a theoretical review related to specific processes of the speaking skill in the academic field. The approaches that are carried out are research-oriented: Characterization of the

1 Recibido: 07 de agosto de 2013. Aceptado: 11 de noviembre de 2013.

2 Mary Luz Osorio Montoya. Magíster en Educación-docencia, Universidad de Manizales; Fonoaudióloga, Fundación Universitaria María Cano. Especialista en Pedagogía y didáctica, Fundación Universitaria María Cano. Investigadora CIDE, Fundación Universitaria María Cano. Correo Electrónico: maryosorion2000@yahoo.com-maryluzosoriomontoya@fumc.edu.co



difficulties in basic language skills: listening, speaking, reading and writing of the freshmen at Fundación Universitaria María Cano, having as objective to identify the difficulties that appear in the basic skills of the language used by these students in the year 2012, in order to design a methodologic proposal that allows to improve the procedure that is performed on their academic reality.

Fundación Universitaria María Cano, Medellín's campus, has a center to improve communication skills and its objective is to identify the difficulties that students of the institution present on listening, speaking, reading and writing skills. This process makes it possible to intervene on the difficulties encountered in order to have a positive impact on academic achievement and favorable impact on dropout rates, which is an academic issue of concern for the institution.

The target population consisted of 232 students of different careers. A Likert scale was applied as a data collection instrument that provided the description of the behavior of the variables and statistical analysis. It was also taken into account the direct observation that practitioners of eighth, ninth and tenth semester of audiology conducted with each student.

Keywords: communication, language, speech, language, voice, process, emotions, consciousness, learning.

Introducción

Existe en el mundo la posibilidad de expresar lo que se conoce, se siente o se piensa a través de las diversas formas de expresión. Esta afirmación hace libres a los sujetos, según el Artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948): "Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión: Este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar, recibir información, opiniones y difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión". Si los miembros de las diversas comunidades conocen este derecho y lo practican en sus experiencias cotidianas, existe la posibilidad que se generen cambios en los paradigmas comunicativos.

Cuando las personas establecen una relación comunicativa, se "espera" que el emisor y el receptor tengan implícitas unas características específicas para desarrollar su rol. El emisor o codificador debe poseer unas condiciones neuro-lógicas e intelectuales adecuadas para

ponerlas en funcionamiento, logrando como resultado la emisión del mensaje. El receptor o perceptor, así nombrado por su capacidad para percibir más allá de lo emitido, cuenta con la misma capacidad, pero en este caso escucha para interpretar el mensaje. Así, cada uno consciente de su participación comunicativa vigilará cautelosamente cuál será el contenido-mensaje- que va a proyectar al otro. Esta interacción comunicativa se desarrolla en un tiempo y espacio determinado, acercando a los hablantes y logrando en primer lugar que se establezcan diversas posibilidades de expresión, y en segundo lugar, favoreciendo el surgimiento del concepto de otredad, que se convierte en realidad práctica cuando dicho encuentro de diálogos está mediado por el respeto, la diferencia y la igualdad.

Evolución y representación de la realidad

Con el objetivo de ubicar al lector para que comprenda la dinámica del texto se retoman inicialmente tres teorías relevantes del desarrollo humano: Neurociencia,



Cognitiva-Genética, y Cultural-Contextual que van a permitir comprender el proceso de las reflexiones teóricas e investigativas en el presente artículo.

Las teorías mencionadas anteriormente han permitido explicar –parcialmente– muchas de las inquietudes que han surgido en torno a la evolución y funcionamiento neurológico. Igualmente, han contemplado el lenguaje y su importancia en el desarrollo del hombre, ambos temas de interés en la temática a tratar.

En primer lugar se encuentra la teoría de la Neurociencia que reconoce el cerebro como un sistema que permite la percepción del mundo externo, además centra la atención y regula la acción vital. Llinás (2003, 3) afirma: “El cerebro debe considerarse como una entidad viva que genera una actividad eléctrica definida. Tal actividad podría describirse como tormentas eléctricas “autocontroladas” o, si se adopta el término de uno de los pioneros de la neurociencia, Charles Sherrington, como un “telar encantado””.

Según Mustard (citado por Aguilar 2009, 10): “El desarrollo neurológico de la infancia puede influenciar la evolución del ser humano”. Los maestros de los primeros años de escolaridad deben tener claridad sobre la importancia de brindar diversos estímulos principalmente en el área del lenguaje que permitan fortalecer el desarrollo integral del niño. En relación con la idea anterior Pinker (citado por Igoa 2001, manifiesta que el verdadero motor de la comunicación verbal es el lenguaje hablado que adquirimos de niños.

El cerebro como sistema no está determinado únicamente por las funciones neurofisiológicas, es necesario que se reconozcan otros procesos que hacen parte de ese conjunto sistémico y que permiten visualizar nuevas perspectivas de los humanos como seres integrales. Por consiguiente, es fundamental darle valor a los dispositivos psicológicos que hacen parte de ese sistema entre ellos puede especificarse los siguientes:

Las emociones:

Damasio (citado por Ángulo 2012, 53-74) afirma: las emociones son parte de los mecanismos básicos de la regulación de la vida. Son programas complejos de acciones, en amplia medida automáticos, perfeccionados por la evolución, que se suelen complementar con programas cognitivos que incluyen ideas y modos de cognición. Enfatiza, el mundo de las emociones es en amplia medida un mundo de acciones que se lleva a cabo en nuestros cuerpos, desde las expresiones faciales y las posturas, hasta los cambios de las vísceras y el medio interno”.

Las emociones se exteriorizan a través de la acción comunicativa que el hombre ha empleado y perfeccionado a través de los tiempos, el lenguaje le ha facilitado dibujar en su historia diversas formas de representar la realidad, entre ellas se encuentra la escritura. En este sentido, cabe destacar el papel de otras funciones mentales superiores como: praxias, gnosias, memoria-atención y funciones ejecutivas: según Ardila & Surloff, (citado por Ardila y Ostrosky 2008) La observación de las áreas cerebrales prefrontales que están involucradas en estrategias cognitivas, tales como la solución de problemas, formación de conceptos, planeación y memoria de trabajo, dio como resultado el término “funciones ejecutivas”.

Las funciones mencionadas anteriormente pueden llamarse como lo denomina Damasio (citado por Ángulo 2012, 53-74) “programas complejos” que implican acciones internas proyectadas en los diversos contextos vitales, las cuales a su vez han permitido que el hombre las ponga en práctica para su constante evolución.

Así, en las relaciones comunicativas los sujetos cuentan con varios recursos: el funcionamiento del cerebro, los movimientos que genera el cuerpo, las diversas expresiones faciales y posturales volunta-



rias e involuntarias, la emisión sonora o la voz, que en forma coherente responde a las emociones. Todos estos “sistemas, microsistemas o recursos” develan según el mismo autor “los cambios de las vísceras y el medio interno”.

Asumiendo lo dicho por Damasio con relación a las emociones como un mundo de acciones que se llevan a cabo en nuestro cuerpo no se puede dejar de reconocer la importancia de la conciencia y el inconsciente en los sujetos, quienes a través de su cuerpo físico forjan conductas que determinan consciente o inconscientemente su propia realidad:

La conciencia y el inconsciente:

En primer lugar, Tablada (2002) en su artículo hace alusión a los mecanismos de la conciencia afirmando que estos reflejan el nivel de vigilia, que depende de los sistemas subcorticales energizadores, unido a la suma de las funciones afectivas y cognitivas; también reflejan otros procesos funcionales complejos relacionados con la percepción, la orientación respecto a sí mismo y al medio, la actividad motora y el plan de conducta, que depende de complejos mecanismos físicos e igualmente psicológicos con los cuales el sistema límbico y el cerebro enriquecen la conciencia y la conducta.

Desde otra mirada, si se recrea el concepto a través de una metáfora significativa Eagleman (citado por Sanpedro, 2013, 4) define la conciencia “como un diminuto polizón en un transatlántico, que se lleva los laureles del viaje sin reconocer la inmensa obra de ingeniería que hay debajo”. Que “poético suena” para el mundo de la ciencia...; éste autor invita a públicos que se interesan por entender la vida desde una mirada -científica y humanística- a plantearse varios interrogantes que involucran al sujeto en la actualidad entre ellos están: ¿se conoce la verdad de lo que ocurre con nuestro cerebro? ¿Qué

papel cumple el “polizón” o consciencia en las instituciones educativas? ¿Qué tanto se conoce el ser humano asimismo? ¿Se puede identificar la función de la consciencia? ¿Se conoce el papel de inconsciente? ¿Cuáles son las incógnitas que ocurren en las operaciones mentales? Cuando los educadores de educación superior den respuesta “consciente” a estas preguntas estará preparado para comprender los mecanismos del aprendizaje significativo y de la importancia de aplicar didácticas no parametrales.

En segundo lugar, con relación al inconsciente Damasio (citado por Marina, 2012, 2) desde una perspectiva neurológica hace una precisión del término, expresando lo siguiente:

A decir verdad, la lista de lo no conocido es asombrosa y ésta incluye todas las imágenes formadas a las que no prestamos atención, todas las configuraciones neuronales que nunca llegan a convertirse en imágenes, todas las disponibilidades que se han adquirido con la experiencia, que están latentes y que, tal vez, nunca se conviertan en una configuración neuronal explícita; todo el remodelado silencioso de tales disponibilidades y su silenciosa reconexión en red que no será nunca conocido explícitamente, toda la sabiduría y todo el conocimiento escondidos que la naturaleza ha encarnado en las disponibilidades innatas y homeostáticas.

Es interesante como Tablada habla de un “plan de conducta” el cual puede beneficiarse con el funcionamiento normal del cerebro y el sistema límbico, para los profesionales de la comunicación humana, la salud comunicativa integral depende en gran medida de un adecuado funcionamiento neurológico, pero cuando Damasio describe el inconsciente se puede generar un estado de “duda” tal vez como resultado de la imposibilidad de ver el funcionamiento del mismo. Y



como bien lo ratifica él con sus palabras:” todas las configuraciones neuronales que nunca llegan a convertirse en imágenes, todas las disponibilidades que se han adquirido con la experiencia, que están latentes y que, tal vez, nunca se conviertan en una configuración neuronal explícita; todo el remodelado silencioso de tales disponibilidades y su silenciosa reconexión en red que no será nunca conocido explícitamente” pero los mismos profesionales de la comunicación que analizan el discurso oral refieren que éste, está permeado por elementos que van más allá de las fronteras de lo que se oye... y no se escucha.

En segundo lugar está la teoría Cognitiva-Genética que relaciona la conducta con el desarrollo de los procesos mentales superiores. Piaget (citado por Aguilar, 2009, 8) plantea “el ser humano posee una serie de capacidades funcionales que le permiten adquirir experiencias en la realidad. El sujeto pasa por diferentes periodos desde su infancia, éstos le permiten conocer el mundo y vivir experiencias que le facilitan consolidar su estructura mental”, simultáneamente a los procesos cognitivos individuales, el lenguaje se va desarrollando y adquiriendo su estructura de acuerdo con unos parámetros: fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático.

Lo planteado por Piaget puede resultar lógico, muchos investigadores darán valor a su planteamiento, pero es necesario analizar los conceptos emitidos por otros autores para favorecer la percepción de la temática: Pinker (citado por Igoa 2001, 8) reconoce el lenguaje como un vestigio único en el sistema cerebral, lo contempla como:

a. una habilidad compleja y especializada que se desarrolla de forma espontánea en el niño, sin esfuerzo consciente o instrucción formal, se despliega sin que tengamos conciencia de la lógica que subyace a él, es cualitativamente igual en todos los individuos.

b. el hombre tiene la tendencia instintiva a hablar

c. reflexiona que es fructífero considerar el lenguaje como una adaptación evolutiva, al igual que sucede con el ojo humano, cuyas partes principales están diseñadas para desempeñar importantes funciones.

Pinker reconoce como el hombre tiene la tendencia instintiva a hablar y se apoya en Noam Chomsky quien llamó la atención hacia dos hechos fundamentales del lenguaje, En el primero plantea: toda oración que una persona profiere o entiende es una combinación inédita de palabras que aparece por primera vez en la historia del universo. Y en el segundo explica: los niños desarrollan estas complejas gramáticas de las cuales él refiere: el cerebro debe tener una receta o un programa que le permita construir un conjunto ilimitado de oraciones a partir de una lista finita de palabras. Y define: A ese programa se le puede llamar gramática mental. Por consiguiente, con gran rapidez los infantes sin instrucción formal, son capaces de dar una interpretación consistente a frases con construcciones nuevas que jamás han oído anteriormente.

Así pues, razonaba Chomsky, “los niños tienen que estar equipados de nacimiento con un plan común a las gramáticas de todas las lenguas, una Gramática Universal que les diga cómo destilar las pautas sintácticas del habla de sus padres”.

Hernández y De Barros (2011, 161) presentan en su artículo “El Lenguaje y el genoma humano” un enfoque interesante, especialmente en lo relacionado con lo genético, haciendo alusión a lo siguiente: “El proyecto genoma humano ha permitido establecer cómo en los últimos años se han identificado numerosos genes que parecen estar directamente implicados en el origen biológico de lenguaje humano, así como en algunas de sus patologías; pero es necesario determinar hasta qué punto estos genes influyen en el desarrollo del lenguaje o la cognición y qué mecanismos



hacen que una alteración de estos genes dé lugar a una patología”.

Para complementar la idea planteada anteriormente, es necesario considerar conceptos asociados a la transformación que ha vivido el hombre a través de la historia y que dan una explicación al origen de las lenguas actuales. Dediu y Levinson (2013) en su artículo proponen que existe por el registro arqueológico y datos genéticos la posibilidad de que los humanos modernos realizaron un recorrido fuera de África interactuando genética y culturalmente con los neandertales y los denisovanos. Reconocen que tal vez, las lenguas actuales conservan rastros de sus lenguas.

Los datos teóricos suministrados anteriormente resultan propicios para fonoaudiólogos, psicólogos y educadores que aún no hallan teóricamente las respuestas a muchos de los casos que se encuentran en la actividad clínica o en las instituciones educativas y que exigen nuevas dinámicas de reflexión académica e investigativa, especialmente en temas relacionados con el funcionamiento cerebral y sus repercusiones en la adquisición y desarrollo del lenguaje.

Y en tercer lugar se encuentra la teoría Cultural-Contextual: esta teoría da valor al contexto físico o ambiental pero no se limita a este aspecto involucra las interacciones con el otro, la cultura y lo social. En el contexto académico se reconocen estos elementos y sus repercusiones en la dinámica pedagógica. En la práctica docente es común encontrar dificultades académicas asociadas a alteraciones cognitivas las cuales pueden estar determinadas por el contexto familiar o social; o en otros casos estudiantes que presentan un excelente desempeño académico y que han contado con las posibilidades de desarrollar habilidades específicas por los estímulos adecuados recibidos desde su infancia.

Con respecto a los valores que representa esta teoría existe un autor, Lucci

(2006), que retoma a Vygotsky cuya formación humanista y su nivel cultural le permitieron en su época reunir las condiciones necesarias para idealizar una nueva concepción de la educación. Lucci en su artículo plantea los objetivos de la teoría marxista del funcionamiento intelectual humano de Vygotsky. Por “conveniencia” se extraen tres de ellos pensando en la inclinación de la investigadora por establecer teóricamente puntos de encuentro entre ambas teorías:

- El individuo está determinado por las interacciones sociales, es decir, por medio de la relación con el otro; es por medio del lenguaje el modo por el que el individuo es determinado y determinante de los otros individuos.
- El hombre es un ser histórico-social o más concretamente un ser histórico-cultural; el hombre es moldeado por la cultura que él mismo crea.
- La actividad mental es exclusivamente humana, resultante del aprendizaje social, de la interiorización de la cultura y de las relaciones sociales.

En los procesos de reflexión teórica es motivador ver por un lado cómo las teorías toman fuerza a través del tiempo y se establecen en los entornos para propiciar nuevos paradigmas que favorecen el progreso intelectual de los sujetos y de las sociedades en general, y por otro lado, como “cerebro-cognición-lenguaje” se instauran en la construcción individual del sujeto.

Lenguaje e inteligencia linguística

En las diversas etapas del desarrollo humano puede evidenciarse el logro de objetivos lingüísticos unidos al desarrollo cognitivo. El contacto con el mundo, sus experiencias y el aprendizaje de esquemas han permitido que el sujeto cuente, según Gilkey y Kilts, (2007, 168-175), con la vivacidad del cerebro como resultado de lo que los autores llaman “Acondicionamiento cognitivo, un estado de habilidad



optimizada para razonar, recordar, aprender, planificar y adaptarse”.

En la actualidad existen diversos medios o canales para expresar los mensajes y como bien lo plantea el Artículo 19: “Sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión” (Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1948) Esta afirmación permite asumir los canales en el campo académico desde una perspectiva pedagógica y didáctica renovada.

En el ámbito académico docentes y alumnos están inmersos en diversos escenarios de formación la comunicación y sus elementos se interrelacionan para ser retomados en las diversas estrategias de enseñanza-aprendizaje. El emisor “docente” motiva con su discurso oral a los receptores-perceptores o alumnos. Así, el educador deberá proyectar su mensaje en forma coherente para ser interpretado por los estudiantes que poseen habilidades auditivas y cognitivas, que les permitirán interiorizar los conceptos emitidos. Esta relación comunicativa entre ambos sujetos involucra los niveles del lenguaje: contenido, forma y uso que consolidan el acto comunicativo mediante el uso de reglas implícitas y explícitas que en algunos casos los hablantes no tienen conciencia de su uso. A continuación se hace una apreciación teórica de los mismos:

El primer nivel del lenguaje es el contenido que está relacionado con el campo semántico, Bello (1997, 116, citado por Santamaría, 2006), hace alusión al conocimiento que cubre la semántica planteando cómo a través de la misma se consideran las relaciones entre los signos y su significado. Este nivel obliga al emisor a poseer unas condiciones necesarias como disposición física y mental, apropiación del conocimiento que va a impartir, adecuación del discurso para que el mensaje sea coherente y originalidad en su didáctica para expresar los conceptos. El receptor-perceptor será sujeto activo en dicho encuentro mediante el proceso consciente de la escucha activa en pro-

cura de la comprensión y asimilación del mensaje, que trasciende las fronteras del aula.

El segundo nivel del lenguaje es la forma Ortiz y Sepúlveda (2004, 84) lo definen como: “Nivel lingüístico que incluye la sintaxis, la morfología y la fonología, componentes que conectan sonidos y símbolos con significados”. Este concepto invita al pedagogo-orador a cuestionarse cómo estructura lingüísticamente su discurso para que entre hablantes y oyentes, lectores y escritores exista retroalimentación comunicativa. Y el tercer nivel es el uso o nivel pragmático, Bello (1997, Pg.116, citado por Santamaría, 2006) describe este nivel así:

“Abarca el espacio de las relaciones de los usuarios del lenguaje con los signos [...] y, más allá aún, las relaciones entre interlocutores mediante signos”. El uso es un fenómeno sociolingüístico, los hablantes no están conscientes de su relevancia en el acto comunicativo; en la realidad existe un contexto donde los individuos ubican reglas implícitas y explícitas en el acontecer comunicativo. Así, los sujetos acuden a los actos de habla como canales para lograr influir en los otros. Austin (citado por Olza, 2005) distinguió tres dimensiones del acto de habla: la primera *locutiva* (el mero acto de decir), la segunda *ilocutiva* (lo que hacemos *al* decir algo) y la tercera *perlocutiva* (lo que ocasionamos con nuestro decir). En correspondencia con lo planteado anteriormente los sujetos que poseen un objetivo comunicativo requieren hablar correctamente como lo afirma en su artículo Mohamed (2008, 1): “Hablar correctamente es adecuar el discurso a una situación comunicativa determinada. Es decir, además de ajustar los enunciados a los parámetros formales de una lengua determinada, corresponder a una serie de otras reglas invisibles y no escritas”.

Los tres niveles planteados anteriormente cumplen un papel preponderante en las interacciones lingüísticas de los sujetos. Henao, Montoya, Galeano, Pati-



ño, Gómez y López (2004) en su artículo reconocen la importancia del lenguaje en la vida del hombre que se convierte en parte de la cultura debido al proceso de significación colectiva del mundo -concepto que refuerza la teoría cultural-contextual-, igualmente esta significación le permite que el lenguaje se convierta en constituyente esencial del conocimiento. Así, en la medida en que los procesos de formación logren potenciar la inteligencia lingüística de los estudiantes, se les estará preparando para asumir con mejores posibilidades y mayor eficiencia la diversidad de conocimientos para su adaptación. En este orden de ideas puede considerarse que en la formación inicial de los individuos, la escuela es un espacio creado - entre muchos otros- para desarrollar la inteligencia lingüística. Al respecto Gardner (citado por Valero, 2007, 68) describe cuales son las características de la escuela: “debe ser comprensiva, es decir, promueve y estimula al niño para que comprenda las claves del mundo que le rodea y estas claves tienen que ver con el contexto físico, también biológico, el de los seres humanos y el propio del individuo, es decir, el personal”. Estas características brindan la posibilidad de ser proyectadas en el contexto universitario donde por un lado, se consolidan espacios para continuar con los procesos desarrollados en la escuela y por el otro, invita a los sujetos para que fortalezcan competencias que les permitan ampliar los horizontes individuales con miras a mejorar su bienestar, el cual en parte, está constituido por las interrelaciones comunicativas.

Con relación a la inteligencia lingüística mencionada anteriormente, Gardner (1999, citado por Grisales, 2008) la describe como la sensibilidad especial hacia el lenguaje hablado y escrito, la capacidad para aprender idiomas y de emplear el lenguaje para lograr determinados objetivos y como la capacidad para manejar y estructurar los significados y las funciones de las palabras y del lenguaje. Gardner no niega la considerable importancia del dominio de

la tétada lingüística: fonología, sintaxis, semántica y pragmática al considerar este dominio. Grisales (2008) comenta en su artículo que las personas que han desarrollado la inteligencia lingüística presentan competencias sobresalientes para escuchar, hablar, leer y escribir.

Puede establecerse, a manera de reflexión, que los tres niveles del lenguaje confluyen en el acontecer comunicativo permitiendo al emisor y al receptor-perceptor entablar una relación “simétrica” en un espacio y tiempo determinado. Cada participante tiene algo que “decir” desde su saber, pensar o sentir, el acto de expresar o “decir” implica la codificación u organización del mensaje y el acto de escuchar implica la decodificación o interpretación del mensaje por ambos sujetos, así el mensaje lleva implícita una intensión que genera en el “uno o en el otro” acción. Esta experiencia comunicativa conduce a una reacción vital que moviliza a la transformación del ser, saber o hacer. El modelo de Heinemann (1980, citado por González, 2002), ubica la comunicación como un conjunto para la comprensión de las diferentes expresiones que intervienen en el acontecer comunicativo. Así, el acto comunicativo realizado a través del lenguaje y sus niveles establecen la diferencia entre los seres humanos y permiten la certeza de la existencia de un sistema psíquico con capacidad de representar lingüísticamente la realidad.

Sentido del oído y aprendizaje de la lengua

En los encuentros comunicativos se hace pertinente valorar el sentido de la audición que cumple un papel trascendental en la adquisición y desarrollo del lenguaje, los sujetos en sus diferentes etapas de desarrollo deben conocer la diferencia entre oír y escuchar. La decodificación de un mensaje por parte del perceptor no está dada solo por la percepción (oír) del acto fonatorio del emisor. Es necesario que éste desarrolle la habilidad para



comprender lo que escucha (escuchar) según Neira y Walteros (2012, 10) “La comprensión es el mecanismo por el cual se puede utilizar la audición no sólo para la decodificación de los mensajes, sino para el desarrollo semántico, gramatical, morfológico y fonológico del lenguaje”.

El sentido de la audición en los seres humanos es trascendental ya que se considera que si el oído está en condiciones normales (anatomía y fisiología) el sujeto oyente puede desarrollar las habilidades auditivas necesarias para el aprendizaje de las manifestaciones concretas del lenguaje: verbal y no verbal. Lara (2004) hace alusión a la temática reconociendo cómo el proceso auditivo envuelve un complejo sistema por el que los seres vivos y en particular el ser humano detecta y percibe “sonidos”. Si, como se mencionó antes, el oído no presenta ninguna alteración el desarrollo vital, sigue su curso; esto implica madurez neurológica, cognitiva y lingüística.

Los sujetos que poseen las condiciones y procesos anteriores en estado normal están inmersos en un contexto que exige intercambios comunicativos acordes con las necesidades del mismo. Actualmente se reconocen términos como asertividad comunicativa, eficiencia en la expresión y comprensión de los mensajes e inteligencia lingüística, que exigen el conocimiento de la lengua. Ortiz y Sepúlveda, (2004, 104) la definen como: “Código de correspondencia entre imágenes auditivas y conceptos, considerado fenómeno social en tanto la sociedad constituye totalmente el código lingüístico de los individuos”. La lengua permite la utilización de un código común entre los individuos; por esta razón, es pertinente que en la sociedad, la familia y las instancias educativas hagan uso correcto de la lengua materna. El documento: “Por una educación en la lengua materna del educando” (Center for Applied Linguistics, 2004) hace referencia a los antecedentes de la temática en mención a través del siguiente enunciado: “El valor de la enseñanza en la lengua materna se conoce desde hace muchos años.

Ya en 1953, un comité de expertos de la UNESCO, que estudiaba los temas vinculados al idioma y la educación, halló muchas ventajas en la enseñanza en la lengua materna: “Es indiscutible que el mejor medio para enseñar a un niño es su lengua materna”. El uso de la misma lengua permite a los hablantes que la usan generar unos vínculos Mejía (2008, 1) en su artículo “Pedagogía, lenguajes y poder” define vínculo como: “Una estructura que va más allá de la palabra. No se trata, entonces, de una conversación entre un emisor y un receptor. Va más allá. Tiene que ver con relaciones intersubjetivas instauradas por el lenguaje. Y esas relaciones instauradas por el lenguaje implican como mínimo dos elementos: un agente y un otro. Para que haya lazo, es menester que alguien interpele al otro, le haga una oferta, y que el otro se deje convocar”.

Es necesario destacar que los seres humanos, además de contar con la posibilidad de usar la lengua como principio de mejoramiento permanente, cuentan con el mecanismo neurológico que le permite hablar, su capacidad de expresión y comprensión lo ponen en un horizonte evolutivo avanzado. Deacon (citado por Junyent, 2001) sugiere en sus estudios que desde hace unos 400.000 años no se han añadido nuevos elementos estructurales al cerebro humano; sin embargo, agrega que los principales cambios relacionados con el incremento de su tamaño podrían asociarse a tres tipos de funciones: 1. Control de la musculatura de la laringe. 2. Aumento de conexiones no motoras entre el ganglio basal y el cerebelo para automatizar el procesamiento automático no motor (sintáctico). 3. En el caso del desarrollo del córtex, para las exigencias atencionales y mnemónicas del procesamiento simbólico.

El sujeto que habla y comunica

A continuación se hace en primera instancia, una descripción conceptual de



los procesos básicos del habla que fueron analizados en la investigación y en segunda instancia, se presentan los resultados de los mismos. Es relevante considerar que en el presente texto se hacen aportes teóricos en torno a las necesidades y exigencias que tanto alumnos como docentes requieren para que exista la búsqueda permanente de la excelencia comunicativa en los diversos contextos. Igualmente es necesario destacar por un lado, la importancia de la evolución neurológica y su influencia en el habla como realización individual de la lengua y por el otro lado, los requerimientos del ejercicio práctico de “hablar” que están dados por los siguientes procesos básicos: respiración, articulación, resonancia, prosodia y fonación.

En seguida se describirán estos procesos y su incidencia en el acontecer comunicativo, estableciendo claramente la relación entre la consolidación teórica y la investigación realizada:

El primer proceso en mención es la respiración según Bustos (1986, 15) “El sistema respiratorio es el conjunto de órganos, músculos, cartílagos, huesos y tejidos que tienen por finalidad cumplir una función nutritiva a través de la incorporación del oxígeno al organismo y eliminar el anhídrido carbónico”. Osorio (1997) hace referencia al tema sintetizando en su trabajo de grado lo siguiente:

“La respiración se cumple en dos tiempos; inspiración y espiración. Desde el punto de vista foniátrico, la inspiración normal es la que introduce aire suficiente para el adecuado funcionamiento del mecanismo de la fonación. Es tranquila y natural cuando no hay producción de sonidos y debe ser rápida, profunda y silenciosa para una correcta emisión de la voz. En cambio el tiempo espiratorio debe ser mayor, permitiendo secuencias más largas de sonidos hablados o cantados”.

El ser humano presenta, según Bustos (1986, 26), los siguientes tipos de respiración: “costal superior: respiración en que se toma aire pero éste no cubre el total de los pulmones, se queda en la parte superior. Medio, o costo-diafragmático-abdominal: el soplo inspiratorio llega pero no es suficiente para una inspiración adecuada. Inferior, o abdominal: respiración ideal el aire va hasta la parte final de los pulmones, el diafragma se expande”.

La respiración fue analizada en la investigación a continuación se presentan los resultados de la misma en este proceso:

Tabla 1 - Respiración (tipo y modo)

Pregunta	Costal superior	Medio	Inferior o abdominal	Otros	Totales
¿Cuál es su tipo respiratorio?	32%	25%	14%	29%	100%

En los participantes de la investigación puede evidenciarse que existe en la gran mayoría una respiración inadecuada (costal superior y media) lo que indica que esto puede incidir en el funcionamiento orgánico y en el rendimiento vocal a la hora de realizar una conversación o una exposición oral.

El porcentaje de estudiantes que poseen un tipo inferior o abdominal considerados dentro de los parámetros de normalidad (inferior o abdominal) es significativo, pues una adecuada respiración favorece los procesos vitales y el rendimiento en las diversas actividades diarias.

Con relación a los estudiantes que plantean que sienten los músculos relajados: es conveniente destacar que la relajación es una estrategia necesaria para la estabilidad corporal, muscular y la emisión de la voz hablada y/o cantada.

El modo respiratorio alude a una función orgánica que se presenta cuando las estructuras superiores del aparato respiratorio están en condiciones normales. Cuando el ser humano está produciendo sonidos (la voz) el modo se convierte en



mixto, lo que significa que se inhala el aire por la nariz y la voz se produce como resultado de la exhalación del mismo a través de las cuerdas vocales.

En los resultados de la investigación se evidencia lo siguiente con respecto al modo respiratorio:

Tabla 1.2

Pregunta	Nasal	Bucal	Mixto	TOTALES
¿Cuál es su modo respiratorio?	40%	9%	52%	100%

Es necesario tener en cuenta el número de estudiantes que afirman presentar modo respiratorio bucal lo que genera el riesgo de encontrar casos específicos de posibles alteraciones orgánicas o funcionales de la cavidad nasal. Siendo éstas las causas que pueden desencadenar el desarrollo de enfermedades respiratorias o bucales que exigen la atención especializada (otorrinolaringólogo).

La función respiratoria es vital en los procesos comunicativos porque cuando hay equilibrio fonorrespiratorio el emisor proyecta una voz eufónica (agradable) y seguridad en el discurso. Aspectos que generan confianza y disposición en los receptores-perceptores.

Otro proceso fundamental en la emisión de un mensaje es la articulación Ortiz y Sepúlveda, (2004, 26) la definen como: "Proceso motor del habla en el cual son modificados los sonidos periódicos mediante el movimiento de las estructuras articulatorias: Labios, lengua, dientes, faringe, paladar duro y blando". Los fonoaudiólogos consideran que los sujetos en condiciones "normales" deben tener un patrón adecuado de articulación alrededor de los siete años aunque existen quienes lo hacen entre uno y dos años antes.

Así el hablante utiliza "Un número finito de elementos para generar un rango infinito de expresiones" (Hauser, Chomsky y Fitch, 2002 citado por Toro, 2011). Bustos (1986, 13) comenta al respecto lo siguiente: "Ya desde temprana edad el niño comienza a articular sus primeras

sílabas y va a conseguir en breve plazo un caudal de palabras que le permitirán transmitir las y expresarse con sus semejantes". Así, a medida que el sujeto va creciendo y desarrollándose los progresos lingüísticos son notables especialmente cuando ingresa al sistema escolar donde las exigencias académicas van más allá de la oralidad, surgiendo como resultado la necesidad de usar el lenguaje lecto-escrito para comunicar. Favoreciendo de este modo la apertura a los procesos comunicativos en sus diversas formas expresión, experiencia práctica y definitiva para entender el lenguaje como vehículo de la comunicación.

(Halliday, 1978, 10) manifiesta cómo a través de los actos cotidianos de interacción comunicativa los integrantes de una comunidad (en este caso la educativa) representan la estructura social logrando de esta forma consolidar sus propias posiciones, actitudes y roles. Así, como el establecimiento y transmisión de los sistemas comunes de valores, creencias y conocimientos.

Los jóvenes en la universidad ya han desarrollado habilidades lingüísticas que les permiten relacionarse con los demás con quienes comparten los mismos intereses académicos, muchos de ellos vienen de otras partes de Colombia facilitando, como lo plantea Halliday, la transmisión de valores, creencias y conocimientos, aspectos fundamentales en las comunidades académicas para que se dé, como se mencionó inicialmente, libertad de expresión. Así mismo, Martínez y Mora (2008) toman la premisa de Van Dijk (2000, 22) y Goffman (1973), autores que expresan cómo a través de los intercambios comunicativos los usuarios de la lengua construyen y exhiben activamente los roles e identidades sociales y culturales.

En la investigación se contempló este proceso y se observó que hay estudiantes con alteraciones articulatorias que generan dificultades en la habilidad para hablar.



Martínez y Mora (2008) indican en su artículo que la identidad de los individuos con trastornos del habla está construida con respecto a los otros: de un lado, fundada en lo que ellos conocen sobre sí mismos y del otro lado, está organizada en la base de la interacción comunicativa dinámica con todo el mundo.

Estos sujetos creen en algo que los asocia a un grupo. Esa creencia, por ser negativa, afecta las conductas sociales, la identidad lingüística y por tanto, las actitudes a través de las que ésta se manifiesta, están condicionadas por el contexto social en el que estos individuos se desenvuelven. Como consecuencia, cuando los hablantes con dislalia conversan con la gente, hacen grandes esfuerzos para ocultar sus problemas de habla o simplemente tratan de no hablar cuando están frente a personas que

no conocen, todo con el fin de no destruir su imagen e identidad social y lingüística. El término dislalia que fue mencionado requiere ser definido para que los lectores puedan comprender en qué consiste y cuáles pueden ser las implicaciones en los intercambios comunicativos de los alumnos. Arros y Flores (1974) exponen varias definiciones de dislalia entre las que se encuentran: 1. Los problemas de articulación (dislalías) consisten en la sustitución anormal, distorsión, inserción u omisión de los sonidos del habla. 2. Dislalia es el trastorno de la articulación de los fonemas por alteraciones funcionales de los órganos periféricos del habla.

Bello, (1997, citado por Santamaría, 2006, 116) alude a la temática expresando lo siguiente: “La pronunciación es uno de los elementos lingüísticos que mayor peso tiene en la comunicación humana; en una comunicación oral el sonido es lo primero que se recibe. Además, informa de mucho: tiene valor lingüístico, aporta información sobre la persona y ofrece resultados expresivos”.

En la Fundación Universitaria María Cano se brindan herramientas para que los estudiantes y futuros profesionales presenten un desempeño académico y profesional acorde con las necesidades que su misión social implica. La habilidad para hablar se estimula a través de diversas estrategias pedagógicas con el objetivo de recrear experiencias comunicativas que con el tiempo se convertirán en interacciones reales donde debe existir claridad en los términos: comunicación asertiva y salud comunicativa integral.

La articulación como proceso fue analizado en la investigación a continuación se presenta los resultados:

Tabla 2. Articulación

Pregunta	SI	NO	NR	Totales
¿Órganos fonoarticuladores normales?	87%	3%	10%	100%
¿Presenta dificultad en la articulación de algún fonema?	8%	84%	8%	100%
¿Siente que habla claro?	74%	19%	8%	100%

La articulación es un instrumento en la comunicación, puesto que si no existe una adecuada pronunciación de los fonemas, las palabras, oraciones y frases, pueden ser no entendidas o interpretadas inadecuadamente, situación que genera dificultad en la percepción de los mensajes y por ende alteraciones en la decodificación de los mismos. Como se ha visto hasta ahora el habla es un sistema compuesto por procesos que exigen un rendimiento sincrónico para que exista equilibrio discursivo, lo que a la par genera retroalimentación y asertividad comunicativa promoviendo la participación de los sujetos en un diálogo, donde según Fried (2010) se requiere poder escuchar y expresarse, apreciar, identificar recursos, promover innovaciones, reconocer momentos sutiles y novedosos, aprender reflexivamente.

En la investigación se evidencia que existe normalidad en cuanto a los órganos (estructuras articulatorias) que permiten una adecuada articulación, lo que signifi-



ca que a nivel estructural (fisiológico) no existen limitantes.

En cuanto a la pregunta ¿Presenta dificultad en la articulación de algún fonema? Es de anotar que el 8% de los estudiantes respondieron que sí, lo que significa que en la universidad existen estudiantes con dificultades articulatorias que pueden afectar su desempeño académico, especialmente cuando deben realizar actividades orales como exposiciones, informes de lectura y foros donde la exigencia en la habilidad para hablar es un requisito permanente. El centro para el mejoramiento de las habilidades comunicativas de la universidad permite detectar y tratar estas dificultades articulatorias desde los primeros semestres, con el ánimo de generar un impacto en la proyección profesional de los estudiantes y egresados de la FUMC que interactúan comunicativamente con los diferentes sectores de desempeño.

Es interesante ver la respuesta de la pregunta ¿Siente que habla claro? A la cual el 19% de los participantes respondieron que no. Sería conveniente revisar con interés “maestros y fonoaudiólogos” cuáles son los aspectos que los estudiantes tienen en cuenta para definir si hablan claro o no.

Otro de los procesos intervinientes en el habla es la resonancia, Bustos (1986, 18) define resonador como: “Cuerpo vibrante que refuerza un sonido ya existente. Al llegar el sonido fundamental al resonador, este se enriquece por la producción de armónicos a nivel resonancial generándose en las cámaras de resonancia. El timbre de la voz, que permite diferenciar una voz de la otra”. Aznárez (2000) comenta al respecto la resonancia de la voz puede ser de tres tipos: según la cavidad donde resuenen más las vibraciones de las cuerdas vocales hay voces con: 1. Resonancia faríngea. 2. Resonancia oral. 3. Resonancia nasal.

En ocasiones los receptores perciben en el emisor cambios en la proyección de

la voz cuando está transmitiendo un mensaje; esto puede ocurrir como un síntoma de algún tipo de alteración. En estos casos los fonoaudiólogos recomiendan realizar una evaluación foniatría para determinar cuáles son los síntomas y las causas de los cambios fonatorios presentados y así prevenir consecuencias que afecten el rendimiento profesional de los sujetos que tienen como herramienta de trabajo su voz. Hace parte de los procedimientos en la evaluación foniatría la revisión de las estructuras que intervienen en la producción de la voz; así el fonoaudiólogo observa en los usuarios los órganos móviles como lengua, velo del paladar, labios; y órganos fijos como dientes y paladar óseo.

Todas las estructuras deben encontrarse en condiciones adecuadas para que exista un timbre de voz armonioso. Así, cuando el componente orgánico se encuentra en estado normal el aparato resonador cumple su labor fisiológica Bustos, (1986) lo describe de la siguiente manera: “Una vez producido el sonido fundamental a nivel glótico con una mayor o menor intensidad según la presión con que se espira el aire, dicho sonido llegará a las cavidades de resonancia donde será modificado por la adaptación de diferentes órganos móviles y fijos”.

Otro proceso motor fundamental en la expresión oral de los sujetos es la prosodia la cual se suma para permitir la emisión y comprensión del mensaje Teira e Igoa (2007, 46) la definen como: “Un elemento fundamental de la comunicación tanto en su vertiente productiva como receptiva”.

En la producción la prosodia interactúa de forma significativa con otros componentes del lenguaje: léxico, sintáctico, semántico y pragmático.

Igualmente se destaca su papel en la comprensión (recepción) ya que proporciona a los oyentes claves para segmentar y agrupar constituyentes lingüísticos lo que permite interpretar el significado del enunciado y la intención del hablante. Además, de suministrar información so-



ciolingüística (relativa a los dialectos y registros del habla) e indicios del estado emocional del hablante.

Los hablantes pueden presentar alteraciones en la prosodia; entre las más comunes están: a. La taquilalia definida por Celdrán y Zamorano (2006, citado por Dergham, 2013) como hablar con un ritmo excesivamente rápido. b. La bradilalia como una alteración de la fluidez verbal que se caracteriza por un habla exageradamente lenta, en este caso puede existir daño neurológico.

Otra opinión válida con respecto a las dificultades en la competencia prosódica la presenta Matte, (2007) quien establece que éstas pueden presentarse cuando el emisor produce una expresión y en su forma de comunicarla, no existe claridad: si es una orden o un comentario.

En la investigación se analizaron los rasgos suprasegmentales de la prosodia y se determinaron los siguientes resultados:

Tabla 3. Rasgos suprasegmentales de la prosodia:

Pregunta	SI	NO	NR	TOTALES
¿Habla lento?	6%	79%	15%	100%
¿Habla rápido?	25%	46%	29%	100%

Son pocos los estudiantes que al expresar un mensaje lo hacen en forma lenta, lo que significa que al emitir un discurso éstos lograrán cautivar al oyente quien espera que el emisor comunique ideas claras vigilando la forma de su expresión. Un emisor o receptor que hablen en forma lenta aburren a los oyentes y generan desinterés por el contenido de lo que están transmitiendo, obstaculizando el proceso de retroalimentación, esta misma consecuencia puede evidenciarse si los participantes del acto comunicativo hablan rápido; en la investigación se evidencia que son más los estudiantes que se comunican de esta forma, lo que sugiere el siguiente análisis: en la FUMC existen estudiantes de las dos zonas costeras del país representadas por Chocó,

San Andrés, y Barranquilla entre otras, es habitual al escucharlos notar cambios representativos en el acento.

En la producción de las palabras y frases por lo general presentan una mayor altura tonal la voz se les percibe con una intensidad alta, el ritmo se caracteriza por la distribución de acentos propios de su dialecto y por realizar pausas cortas, con respecto a la entonación se puede percibir en sus discursos inflexiones o cambios de voces que reflejan la alegría y fuerza de sus raíces. Es a través del discurso hablado de estos estudiantes que los docentes pueden percibir el eco de una cultura pujante que tras un sueño de progreso se establecen en la cultura antioqueña “mayoría en la investigación” para establecer diálogos académicos, personales y familiares.

Santamaría, (2005,43) indica con respecto a la prosodia:

La prosodia no es un fenómeno de adquisición automática; los profesionales de la comunicación y maestros están llamados a enseñar los rasgos prosódicos. Es necesario enseñarse por ser un componente importante y complejo en la comunicación, con tanta trascendencia no solo en el éxito de ésta, sino también en la capacidad de aumentar la valoración y confianza del alumno y de cambiar con ello su actitud frente al proceso comunicativo.

La prosodia es una estrategia en las relaciones comunicativas puesto que a partir de la forma en cómo se emiten los mensajes, éstos podrán movilizar a los sujetos al planteamiento de pensamientos renovados, acciones argumentadas y a la expresión de juicios de valor con responsabilidad individual y social promoviendo desde la palabra la salud comunicativa, el respeto y la igualdad.

El último proceso motor del habla contemplado en la investigación es la fonación:



Bustos (2006, 14, 15) plantea teóricamente que “Dentro del mecanismo de la fonación intervienen diferentes órganos, cartílagos, músculos, nervios y sistemas que en una acción combinada dan como resultado la producción de la voz”. La voz es la emisión sonora del ser humano y una herramienta esencial en la comunicación, esta misma autora considera que: “El uso correcto de la voz es en sí un aprendizaje y como todo aprendizaje debe pasar por distintas etapas que van desde la concientización de una técnica fonatoria, hasta llegar al empleo de la misma en forma inconsciente y automática”. García (2006) corrobora lo planteado por Bustos argumentando en su tesis la importancia de la adquisición de hábitos de higiene y cuidado de la voz desde el principio de la educación de todos los sujetos, a la vez que reconoce el valor del buen ejemplo de los “maestros-formadores” al respecto. Estos hábitos, comenta García, trabajados a partir de la imitación y la práctica favorecerán la calidad vocal de los sujetos y les serán útiles para toda la vida.

Para el análisis de este proceso motor básico se tuvo en cuenta la observación directa de la anatomía de la laringe y el funcionamiento de la misma a través del análisis del discurso (análisis de la voz) realizado por las estudiantes de práctica de fonoaudiología. A continuación se observan y analizan los resultados.

Tabla 4. Fonación: (Anatomía y fisiología)

Pregunta	Normal	Alterada	Totales
¿Cómo se encuentra la anatomía de la laringe?	99%	1%	100%
¿La laringe funciona en forma?	99%	1%	100%

Los resultados evidencian por un lado, que la mayoría de los estudiantes observados por las practicantes se encuentran entre parámetros de normalidad; sólo en un caso se reporta alteración laríngea lo que genera una remisión al médico general para que determine su diagnóstico. Por otro lado, no se reportan casos de estudiantes que sean profesionales de la

voz; este aspecto puede ser un indicador representativo puesto que es posible encontrar que las personas que utilizan su voz como herramienta de trabajo están expuestas a riesgos que pueden incidir en el funcionamiento laríngeo.

La voz puede presentar dos tipos de alteraciones que pueden influir en el comportamiento vocal de los sujetos: afonía y disfonía. Suárez, Martínez, Moreno y García (2004, 14) en su libro *Trastornos de la voz* (estudio de casos) definen afonía como: “Un conjunto de trastornos de la conducta vocal que afecta las características de la voz (intensidad, tono, timbre y duración) un síntoma evidente de afonía puede ser la ronquera o la pérdida total de la voz”. La disfonía la definen como: “La alteración de una o varias características de la voz que pueden aparecer en el desarrollo de los seres humanos como consecuencias de diferentes etiologías ligadas a los procesos de formación-evolución de los órganos que intervienen en la fonación, bien al uso (realmente abuso) que se hace de dichos órganos. Tanto la afonía como la disfonía afectan el rendimiento vocal de los sujetos limitando su proyección vocal y su producción comunicativa.

Los autores mencionados anteriormente en su texto aluden a la emisión sonora del ser humano de la siguiente forma “Nuestra voz es un tesoro, fruto de la convivencia perfecta y compleja entre lo orgánico y lo psíquico .Es reflejo de nuestra vida interior y la base fundamental de nuestra comunicación. Merece la pena cuidarla y respetarla”. (2004, 38). Rojas (2000, 35) en su artículo “La ética del lenguaje” retoma a Aristóteles que señalaba: “Sólo el hombre, entre los animales, posee la palabra. La voz es indicación del dolor y del placer; por eso también la tienen otros animales. (...) En cambio, la palabra existe para manifestar lo conveniente y lo dañino, así como lo justo y lo injusto. Y esto es lo propio de los humanos



frente a los demás animales: poseer, de modo exclusivo, el sentido de lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, y las demás apreciaciones”.

La voz es un medio de comunicación muy valioso, se caracteriza por presentar unas cualidades que la hacen única en cada ser humano, Osorio (1997,19) consolida teóricamente los siguientes conceptos:

Intensidad: *depende de la amplitud de las vibraciones de las cuerdas vocales y, por lo tanto, de la fuerza con que la corriente de aire golpea los bordes de la glotis. La intensidad varía según la estructura del idioma y el estado emocional.*

Altura y tono que resulta del número de vibraciones. *Las variedades del tono son las responsables de la entonación.*

Timbre que permite distinguir los sonidos aunque tengan la misma intensidad y altura; la voz tiene un timbre diferente según el sujeto, su edad y sexo, y por último la Duración y Cantidad *cualidades necesarias para apreciar cualquier sonido. Éstas se expresan en centésimas de segundo y está en relación con el hábito, la edad y el estado emocional de la persona. Los distintos tipos de voz se explican en razón a las variaciones y las combinaciones de intensidad, duración, timbre, altura, intervalos y velocidad del habla”.*

dencia que pueden presentar intensidad alta (volumen alto de la voz) que puede representar mal uso vocal. Este comportamiento fonatorio hace que el sujeto se sienta cansado durante el transcurso del día por el esfuerzo muscular y laríngeo. La intensidad no puede separarse del tono que resulta del número de vibraciones de la mucosa laríngea. Entre los tonos más comunes están los graves y los agudos. Los estudiantes del primer semestre son jóvenes que pueden estar presentando cambios de la voz por la edad (Arias y Bernal 2007, 60) consolidan teóricamente lo siguiente: “El cambio en la voz se produce paulatinamente a través de un período cuya duración puede estar entre 1 y 3 años. Cuando este cambio de voz comienza, el joven está en la fase ascendente del pico de crecimiento puberal y ocurre en promedio 0.2 de año antes del máximo del pico puberal y la voz de hombre ocurre 0.9 años luego del pico de crecimiento”.

Es normal que cuando este proceso fisiológico se dé se presenten cambios como quiebres de tono que hacen que la voz por momentos no pueda distinguirse con relación al género femenino o masculino; esta sensación es pasajera y como resultado de los cambios hormonales del adolescente, pero es necesario tener en cuenta que si hay persistencia en los cambios inconsistentes del tono es necesario consultar al especialista (endocrinólogo) que determinará las causas de la alteración.

Tabla 5. Resultados cualidades de la voz:
(intensidad, tono, timbre)

Pregunta	Normal	Alterada	Totales
¿Cómo está la intensidad de la voz?	79%	21%	100%
¿Cómo está el tono de la voz?	85%	15%	100%
¿Cómo está el timbre de la voz?	96%	4%	100%

Un número significativo de estudiantes que participaron en la investigación presentan normalidad en las cualidades de la voz; sin embargo en la intensidad se evi-

Conclusiones

El tipo respiratorio inadecuado (torácico superior e inferior), el modo respiratorio bucal y las dificultades articulatorias pueden ser indicadores de posibles alteraciones orgánicas o funcionales que pueden incidir en el desempeño de los estudiantes en el acontecer comunicativo o cuando deben realizar actividades académicas donde el rendimiento en la expresión oral es determinante.

Cuando un emisor habla en forma lenta o rápida, genera en los receptores desinterés o incomprensión por el contenido de lo que está transmitiendo, evitando así que no se dé un proceso correcto en la comunicación. Uno de los requisitos que debe desarrollar un profesional es la habilidad para comunicar asertivamente y usar correctamente su voz: -empleando inflexiones o cambios- adecuados que permitan lograr una comprensión eficaz por parte de los receptores. En la investigación se hizo evidente que un número significativo de estudiantes en primer lugar, hablan rápido y en segundo lugar, proyectan la voz con una intensidad alta, estas características en la expresión oral individual pueden generar dificultades en el desempeño académico, en las relaciones con los pares y patologías laríngeas que requieren atención especializada.

La salud comunicativa integral es uno de los objetivos del quehacer del fonoaudiólogo, su promoción en los diversos contextos favorece la proyección de su responsabilidad conceptual, ética y social.

Como puede evidenciarse en este artículo el proceso de la comunicación involucra varios conceptos importantes: por un lado unos sistemas y subsistemas necesarios para que exista una comunicación adecuada desde una perspectiva orgánica; y por otro lado y sin perder el interés conceptual es necesario generar una reflexión de cuál es la función pedagógica del maestro o profesional-docente en los diversos espacios comunicativos-educativos. Runge (2003 ¶ 2) en su artí-

culo basado en el libro *Hermenéutica del sujeto de Foucault* valora lo que según él llama una insinuación importante de la idea de maestro: "No sólo como mediador en el cuidado de sí del discípulo, sino como fundamento de la relación pedagógica que deberá ser formativa y libre de dominación". Lo expuesto anteriormente genera una invitación para que los sujetos que acuden a los encuentros comunicativos-educativos tengan como premisa en la relación pedagógica la libertad de expresión.

Con relación al manejo de la lengua en los diversos contextos surge el siguiente cuestionamiento: ¿los profesionales de la comunicación tienen bases teóricas y prácticas de la lengua materna que les permita evaluar e intervenir a un usuario que presente dificultades en el ejercicio activo de la misma? Sería conveniente que cada profesional, si es de su interés este campo del conocimiento, responda esta inquietud; por ahora se considera que las respuestas están abiertas para generar una discusión pedagógica y didáctica, no solo en el sistema educativo: maestros que enseñan en la misma lengua de sus estudiantes, sino para los profesionales de la comunicación, quienes se supone deben conocer los componentes de la misma. Qualitas (2010) expresa en su texto la importancia de la comunicación como una necesidad humana que forma parte de la vida cotidiana de las personas, y agrega la necesidad de conocer todos los factores que intervienen en ella para fortalecer las interacciones sociales.

Bibliografía

Aguilar, Roxana. (2009). Propuesta de evaluación del lenguaje infantil y de las competencias de la familia peruana para la estimulación del desarrollo de niños menores de 5 años. Disponible en: www.bvsde.paho.org/texcom/sct/048499.pdf (Recuperado en Diciembre 20 de 2012).

Angulo, José. (2012) Cuerpo, emociones, cultura. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, ISSN 0213-8646, N°74.

Ardila, Alfredo. & Ostrosky, Feggy. (2008) Desarrollo Histórico de las Funciones Ejecutivas



- Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, ISSN-e 0124-1265, Vol. 8, Nº. 1.
- Arias, María Isabel. & Bernal, Natalia. (2007). Indicadores de maduración esquelética y dental. *Revista CES. Odontología Nº 20*. Medellín: Universidad CES.
- Artículo 19, Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). Adoptada y proclamada por la Asamblea General en su Resolución 217 A. En: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/0013> (Recuperado en Diciembre 20 de 2012).
- Arros, Anylce & Flores, Fernando. (1974). *Dislalia: ¿Problemas de lenguaje o problemas de habla?* *Revista chilena pediatría*. [online]. vol.45, n.6
- Aznárez, Monica. (2000). Comunicación no verbal y discurso en la fraseología meta-lingüística con hablar o decir en español actual. Servicio de Publicaciones, Universidad de Navarra.
- Bustos, Inés. (1986). *Reeducación de los problemas de la voz*. Madrid. España: Editorial Gráficas Torroba.
- Center for Applied Linguistics (2004). Por una educación en la lengua materna del educando. Disponible en: http://www.cal.org/resources/pubs/homelang_span.pdf (Recuperado en Febrero 22 de 2013)
- Dediu, Dan & Levinson, Stephen (2013) En la antigüedad de la lengua: la reinterpretación de las capacidades lingüísticas neandertales y sus consecuencias. *de-lanteros. Psychol* . 4 : 397. doi: 10.3389/fpsyg.2013.00397
- Dergham, Ana. (2013) Los trastornos del lenguaje en la infancia. Propuesta de un programa de intervención del lenguaje en niños de primer ciclo de primaria. Disponible en: <http://reunir.unir.net/handle/123456789/986> (Recuperado en abril 11 de 2013)
- Fried, Dora. (2010). Procesos generativos en el diálogo: complejidad, emergencia y auto-organización. *Revista Plumilla Educativa*. Nº 7.
- García, Jemima. (2006). Educación vocal: adquisición de hábitos de higiene y cuidados de la voz. Música y educación. *Revista trimestral de pedagogía musical*. Nº 19. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2097499> (Recuperado en Marzo de 2013).
- Gilkey, Roderick y Kilts Clint (2007) En buen estado cognitivo. *Harvard Business Review*. Disponible en: www.derevistas.com/contenido/nota/6197/en-buen-estado-cognitivo (Recuperado en Mayo 2 de 2013)
- González, María. (2002). Pedagogía de la comunicación no verbal. Peter Heinemann. Documento con fines pedagógicos. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=245435> (Recuperado en diciembre 20 de 2012).
- Grisales, María Carmenza. (2008). Expresión de la inteligencia lingüística en niños en edad preescolar. *Revista Plumilla Educativa*. Nº 5. Manizales: Universidad de Manizales.
- Halliday, Michael. (1978). El lenguaje como semiótica social. México: Fondo de Cultura Económica.
- Henao, Blanca Esneda; Montoya, Diana Marcela; Galeano Cardona, Elizabeth; Patiño, Luis Alfonso; Gómez, Luz Elena; y López, María Eunice. (2004). El lenguaje: la distancia más corta a la inteligencia humana. ¿Cómo evaluar y promover la inteligencia lingüística y la enseñanza para la comprensión como vía para el desarrollo de otras inteligencias? *Revista Plumilla Educativa*. Nº 3. Manizales. Universidad de Manizales.
- Hernández Fernández, Antonio y De Barros Camargo, Claudia. (2011). El lenguaje y el genoma humano: nociones básicas para los especialistas en fonoaudiología. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*. Nº 2.
- Igoa, José. (2001) *El Instinto del Lenguaje*. Capítulo 1. El instinto para adquirir un arte. Madrid, Alianza Editorial.
- Junyent, Cristina. (2001). Evolución, lenguaje y conocimiento. *Revista Quark* Nº 21. Europa.
- Lara, Aandres. (2004) Sobre la evolución del mecanismo de la audición. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1036339>. (Recuperado en abril de 2013)
- Lucci, Marco Antonio. (2006). La propuesta de Vygotsky: La Psicología Socio-histórica. *Revista de curriculum y formación del profesorado*. Nº 2.
- Llinás, Rodolfo. (2003) *El cerebro y el mito del yo*. Bogotá: Editorial Norma.

- Matte, Francisco. (2007). En busca de una gramática para comunicar. *Revista de didáctica*. N° 5.
- Marina, José Antonio (2012) La educación del inconsciente. *Pediatría integral*. XVI (7): 574-577
- Martínez, Hernan. & Mora, Elsa. (2008). La identidad lingüística y los trastornos del habla. *Boletín de lingüística*, xx/29/: 85-101. Universidad de Los Andes.
- Mejía, María Paulina. (2008). Pedagogía, lenguajes y poder. *Revista Educación y Pedagogía*. N° 51. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Ministerio de Educación. (2004). Por una educación en la lengua materna del educando creación y mantenimiento de programas exitosos. www.cal.org/resources/pubs/homelang_span.pdf. (Recuperado en octubre 07 de 2013)
- Mohamed, El-Madkouri. (2008). Lengua oral y lengua escrita en la traducción e interpretación en los servicios públicos. *Revista electrónica de estudios filológicos*. N° 15.
- Neira, Liliana Isabel & Walteros, Diana Patricia. (2012) *Diseño y validación de un instrumento de tamizaje de habilidades auditivas*. Tesis de Posgrado. Universidad Iberoamericana. Memorias del IV Encuentro Nacional y I Internacional de investigación en Fonoaudiología. Bogotá-Colombia.
- Olza, Ines. (2005). Hablar es también cuestión de cultura. Introducción a la pragmática contrastiva o intercultural. Disponible en:<http://www.utpa.edu/Dept/modlang/hipertexto/docs/Hiper1Olza.pdf> (Recuperado en febrero 20 de 2013).
- Ortiz, Marta. & Sepúlveda, Angelica. (2004). Diccionario de fonoaudiología. Medellín: Cátedra María Cano.
- Osorio, Mary Luz (1999). El cuidado de la voz en el ejercicio docente- Medellín. Trabajo de grado para optar el título de especialista en pedagogía y didáctica. Fundación Universitaria María Cano.
- Qualitas, Hodie. (2010) Excelencia, desarrollo sostenible e innovación. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3353615>. (Recuperado en Abril 26 de 2013).
- Rojas, Pedro. (2000). La ética del lenguaje: Habermas y Levinas. *Revista de filosofía*. N° 23.
- Runge, Andres. (2003). Foucault o de la revaloración del maestro como condición de la relación pedagógica y como modelo de formación. Una mirada pedagógica a la hermenéutica del sujeto. *Revista Educación y Pedagogía* N° 37. Medellín: Universidad de Antioquia
- Sanpedro, Javier. (2013) Lo que esconde la mente. Diario el país. Recuperado de: http://cultura.elpais.com/cultura/2013/02/11/actualidad/1360589025_484243.html (Recuperado en agosto 9 de 2013).
- Santamaría, Enrique. (2006) Las destrezas orales en la enseñanza del español L2-LE: XVII Congreso Internacional de la Asociación del Español como lengua extranjera (ASELE): Vol. 2, 2007
- Santamaría, Enrique. (2005) Enseñar prosodia en el aula: reflexiones y propuestas. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es> (Recuperado en abril de 2013).
- Suárez Muñoz, Ángel; Martínez Agudo, Juan de Dios; Moreno Manso, Juan Manuel; y García-Baamonde Sánchez, María Elena. (2004). *Trastornos de la voz. Estudio de casos*. Madrid: Editorial EOS.
- Teira, Celia; e Igoa, José Manuel. (2007). Las relaciones entre la prosodia y la sintaxis en el procesamiento de oraciones. Universidad Autónoma de Madrid. Anuario de Psicología, Vol. 38, N° 1, Facultad de Psicología Universidad de Barcelona.
- Toro, Juan Manuel. (2011) Fundamentos biológicos en la extracción de regularidades del habla. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/sumps/v18n1/v18n1a05.pdf> (Recuperado en abril de 2013).
- Valero Rodríguez, José. (2007) *Las inteligencias múltiples. Evaluación y análisis comparativo entre educación infantil y educación primaria*. Tesis doctoral. Alicante: Universidad de Alicante.